

ESTUDIO SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

109

Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Mateo 23:37-39; Marcos 12:41-44;
Lucas 13:31-35; 14:1-6; 21:1-4; 22:24-30

I. Preguntas para el estudio bíblico inductivo.

Mateo 23:37-39

“¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, y no quisiste! He aquí vuestra casa os es dejada desierta. Porque os digo que desde ahora no me veréis, hasta que digáis: Bendito el que viene en el nombre del Señor.”

Lucas 13:31-35

“Aquel mismo día llegaron unos fariseos, diciéndole: Sal, y vete de aquí, porque Herodes te quiere matar. Y les dijo: Id, y decid a aquella zorra: He aquí, echo fuera demonios y hago curaciones hoy y mañana, y al tercer día termino mi obra. Sin embargo, es necesario que hoy y mañana y pasado mañana siga mi camino; porque no es posible que un profeta muera fuera de Jerusalén. ¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste! He aquí, vuestra casa os es dejada desierta; y os digo que no me veréis hasta que llegue el tiempo en que digáis: Bendito el que viene en nombre del Señor.”

- 1.1 ¿Qué concepto tenía Jesús de Jerusalén?
- 1.2 ¿Qué quiso decir Jesús cuando trató de zorra al rey Herodes?
- 1.3 ¿Qué Salmo nos recuerda la frase “...quise juntar a tus hijos, como la gallina a sus polluelos debajo de sus alas...?”

Respuesta:

- 1.1 Para Jesús una ciudad era mucho más que la suma de casas, mercados, tiendas, talleres, calles, avenidas, plazas edificios públicos, lugares de culto, torres, muros y contramuros. Para él Jerusalén tenía vida propia, era como una persona que podía matar y tenía voluntad de elección “¡Jerusalén, Jerusalén que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos...y no quisiste!” Por eso, cuando la ciudad fue castigada, no sufrieron solo sus habitantes, sino toda su edificación fue destruida y quemada. En base a este concepto, tendríamos que replantear nuestra estrategia para la evangelización de cada país, porque hasta ahora nos enfocábamos en los individuos o en familias que viven en nuestras ciudades, pero no en la ciudad como tal.
- 1.2 Probablemente Jesús tuvo en mente el texto del Cantar de los Cantares 2:15 “Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas, que echan a perder las viñas; porque nuestras viñas están en cierne.” Jesús estaba trabajando con su “viña”, limpiándola (“he aquí echo fuera demonios”) quitando sus plagas (“y hago curaciones hoy y mañana”) y estaba a punto de terminar su trabajo (“y al tercer día termino mi obra”) pero Herodes se interpuso para molestar, entorpecer e impedir su trabajo con amenazas de muerte. Herodes representaba a esas zorras pequeñas “que echan a perder las viñas”. Sin embargo, Jesús no se deja amedrentar por esta zorra porque está totalmente decidido a continuar, a completar su propósito y llegar a su meta.
- 1.3 Nos recuerda al Salmo 91:1,3-4 “El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente...El te libraré del lazo del cazador, de la peste destructora. Con sus plumas te cubrirá, y debajo de sus alas estarás seguro...” Jesús quiso amparar a los habitantes de Jerusalén de esta manera, pero con un dolor desgarrador tuvo que decir “y no quisiste”.

Lucas 14:1-6

“Aconteció un día de reposo, que habiendo entrado para comer en casa de un gobernante, que era fariseo, éstos le acechaban. Y he aquí estaba delante de él un hombre hidrópico. Entonces Jesús habló a los intérpretes de la ley y a los fariseos, diciendo: ¿Es lícito sanar en el día de reposo? Mas ellos callaron. Y él, tomándole, le sanó, y le despidió. Y dirigiéndose a ellos, dijo: ¿Quién de vosotros, si su asno o su buey cae en algún pozo, no lo sacará inmediatamente, aunque sea en día de reposo? Y no le podían replicar a estas cosas.”

- 2.1 ¿Qué aspecto tenía este hombre hidrópico?
2.2 ¿Aprendimos algo nuevo de este relato?

Respuesta

- 2.1 Este hombre hidrópico padecía de una enfermedad llamada “hidropesía” que se manifiesta en la acumulación anormal de agua (humor o líquido seroso (de suero)) en las cavidades o en cualquier parte del cuerpo. La enfermedad es parecida a la ampolla de agua que se forma bajo la piel cuando uno sufre una quemadura.
- 2.3 Esta fue la séptima vez que Jesús sanó en el día sábado y reflexionamos muchas veces sobre el mismo tema, sin embargo, aun podemos aprender algo más acerca del contexto en que Jesús realizó esta sanidad. Hay dos detalles nuevos: (1) Primero, Jesús estaba cenando en la casa de un gobernante, que era fariseo. (2) Segundo, los fariseos “lo acechaban” o espiaban, para luego atraparlo por violar la ley. No sabemos si este hombre hidrópico fue llevado a propósito para tentar a Jesús o simplemente fue un invitado más o entró por su cuenta a la fiesta. Si Jesús no lo hubiese sanado por temor al gobernante y a los que lo acechaban, hubieran dicho que “arrugó”o que no se animó. Y si lo sanaba podría ser castigado. Jesús no cedió ante esta terrible presión para dejarnos un ejemplo. Ninguna presión externa debe apagar nuestra compasión por los que sufren, ninguna presión debería apartarnos de nuestro deber ni de nuestra misión.

Marcos 12:41-44

“Estando Jesús sentado delante del arca de la ofrenda, miraba cómo el pueblo echaba dinero en el arca; y muchos ricos echaban mucho. Y vino una viuda pobre, y echó dos blancas, o sea un cuadrante. Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca; porque todos han echado de lo que les sobra; pero ésta, de su pobreza echó todo lo que tenía, todos su sustento.”

- 3.1 ¿Cómo imaginamos que era el arca de la ofrenda?
3.2 ¿Cuánto equivalían esas “dos blancas” de la viuda?
3.3 ¿Qué aprendimos de esta observación de Jesús?

Lucas 21:1-4

“Levantando los ojos, vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca de las ofrendas. Vio también a una viuda muy pobre, que echa allí dos blancas. Y dijo: En verdad os digo, que esta viuda pobre echó más que todos. Porque todos aquellos echaron para las ofrendas de Dios de lo que les sobra; mas ésta, de su pobreza echó todo el sustento que tenía.”

Respuesta:

- 3.1 En griego se utiliza el término *gazofilacio* (γαζοφυλακιον) que significa “tesorería del templo, caja de las ofrendas”. Según los rabinos existían en el patio del templo 13 cofres para las ofrendas que se llamaban “trompetas” porque su forma era parecida a una trompeta. Recordemos que necesariamente estas cajas debían estar afuera, porque dentro del templo solamente podían entrar los sacerdotes y levitas.
- 3.2 La viuda echó en la caja dos *lepta* o blancas de cobre. Era una de las monedas de cobre más delgadas y pequeñas de ese tiempo. Lo que puso esa mujer era realmente de muy poco valor.
- 3.3 Para Jesús, el valor de la ofrenda no se mide por la cantidad sino por el sacrificio. Por eso dijo que esa pobre viuda echó más dinero en el cofre de las ofrendas que todos los ricos. Los encargados de recoger las ofrendas, al registrar los ingresos del día, vieron junto con el resto, dos pequeñas monedas. Esas dos moneditas no cambiaron su valor, seguían siendo dos blancas, y significaba un

mínimo ingreso para los gastos del templo. Pero los ángeles en el cielo, que estaban encargados de contar y registrar lo que cada uno daba, no vieron dos pequeñas monedas sino dos grandes fortunas. Porque allí existe una contabilidad diferente. La pobre viuda no lo sabía, pero en su cuenta fue depositada una enorme suma. “Entonces llamando a sus discípulos, les dijo: De cierto os digo que esta viuda pobre echó más que todos los que han echado en el arca.” A esto se refería Jesús cuando dijo “Haced tesoros en el cielo”.

Lucas 22:24-30

“Hubo también entre ellos una disputa sobre quién de ellos sería el mayor. Pero él les dijo: Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen autoridad son llamados bienhechores; mas no así vosotros, sino sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve. Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve. Pero vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas. Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.”

- 4.1 ¿Qué significa “enseñorearse”?
- 4.2 ¿Qué intentó corregir aquí Jesús?
- 4.3 ¿Qué conducta valoró Jesús de sus discípulos?

Respuesta

- 4.1 **ENSEÑOREARSE.** Significa hacerse dueño, dominar. La palabra griega empleada aquí quiere decir “tener poder sobre” “imponer normas.”
- 4.2 Jesús quiso cambiar algunos valores y conceptos de sus discípulos. Ser el mayor o el gerente general de los demás discípulos, era lo que buscaban todos, y cada uno defendía su currículum vitae para ocupar ese puesto. Por eso Jesús les señaló que adueñarse de la vida de los demás es una norma común en las sociedades de su tiempo, pero que entre sus seguidores no debe regir el mismo criterio. No es el que domina el más grande, sino el que sirve a los demás.
- 4.3 Jesús valoró la permanencia de sus discípulos en los momentos críticos de su ministerio. A esos momentos Jesús los denominó “pruebas” *πειρασμός* (peirasmós) Este término define “un período o proceso de prueba” o también “un tiempo de tentación.” Por ejemplo, cuando muchos de sus discípulos se escandalizaron por lo que dijo, y abandonándole se fueron, ellos se quedaron a su lado. Estuvieron con él cuando las autoridades lo acosaban y buscaban la manera de apresarlos. Estuvieron con él cuando su nombre se estaba volviendo cada vez más impopular. Para Jesús su permanencia tuvo tanto valor que les prometió un reino “Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel.” Y debemos suponer que Jesús no ha cambiado de idea y que sigue valorando la lealtad de sus discípulos hasta el día de hoy. El sigue teniendo en alta estima a aquellos que permanecen y continúan siendo fieles a pesar de las críticas, los problemas, a pesar de la impopularidad o la desaprobación de todo el mundo. No nos cabe ninguna duda que lo que permanecen en el día de hoy, como permanecieron los discípulos en el pasado, tendrán también su recompensa.

II. Aplicación práctica.

1. De los cuatro relatos que hemos analizado en este estudio cada uno podría elegir una o dos aplicaciones prácticas o también, los más decididos las cuatro:
 - (1) Así como Jesús continuó con su misión aun bajo la amenaza de Herodes, a quien comparó a una zorra, ¿qué zorras intentan detener nuestro servicio a Dios? Hacer una lista de pequeños problemas (zorras pequeñas) que debemos superar este año para alcanzar nuestras metas.
 - (2) Jesús siempre tuvo compasión de los enfermos y arriesgó su vida por ellos. ¿Habrá alguna posibilidad de visitar a un enfermo esta semana y orar por él?
 - (3) ¿Qué diría Jesús si nos viera ofrendar? Propongámonos ofrendar de tal manera que le motivemos a elogiarnos.
 - (4) Propongámonos servir de manera desinteresada (aparte de nuestra propia familia) al menos a una persona en esta semana. (hacer un mandado, hacer trámites, por ejemplo: pagar una factura en el banco. Cuidar niños, ayudar a limpiar, o pintar, etc.) porque Jesús nos dio el ejemplo: “Yo estoy entre vosotros como el que sirve”

III. Sugerencias para el Líder del Grupo

1. Organiza una jornada de visitación de los parientes o amigos de los miembros de tu grupo durante esta semana. Debes tener en cuenta estas recomendaciones:
 - (a) No debes ir solo. Lleva contigo siempre a tu ayudante.
 - (b) La visita debe ser muy breve (10 a 15 minutos)
 - (c) Pregunta cuáles son las necesidades por las cuales quieren que ores. Lleva un cuaderno y una lapicera para anotar los motivos.
 - (d) Muéstrate siempre amable y positivo. Si la gente está por salir o tiene visitas o no está disponible, no insistas. Despidete preguntando si puedes volver en otra ocasión.
 - (e) Después de regresar, oren juntos por cada familia visitada y su petición.
 - (f) Si realizas esta actividad cada semana, te sorprenderás del crecimiento de tu grupo.